

Homenaje a Franklin Pease G. Y.

Collaguas I

Visitas de Yanque-Collaguas,
1591 y documentos asociados

Segunda edición corregida y ampliada
por David J. Robinson



**FONDO
EDITORIAL**

PONTIFICIA **UNIVERSIDAD CATÓLICA** DEL PERÚ

Contenido

Prólogo <i>Mariana Mould de Pease</i>	13
Introducción a la segunda edición <i>David J. Robinson</i>	19
Introducción a la primera edición <i>Franklin Pease G. Y.</i>	21
Informe etnográfico de Collaguas (1974-1975) <i>Juan José Cuadros</i>	25
Los Collaguas en la Visita de Alonso Fernández de Bonilla <i>Juan Carlos Crespo</i>	39
Los Collaguas en la historia de Arequipa en el siglo XVI <i>Alejandro Málaga Medina</i>	61
Collaguas: una etnia del siglo XVI. Problemas iniciales <i>Franklin Pease G. Y.</i>	89
Aproximación demográfica, Yanque-Collaguas, 1591 <i>José Luis Rénique C. y Efraín Trelles A.</i>	115
Visita de Yanque Collaguas [Urinsaya] 1591	131
Fragmento de Visita a la Provincia de los Collaguas, repartimiento de Yanque Collaguas, parcialidad de Hanansaya, 1591	313
Expansión de los collaguas hacia el valle de Arequipa: A través de dos visitas coloniales a las comunidades de Lari, 1595 y Callalli, 1667 <i>Guillermo Galdos Rodríguez</i>	355
Libro de Fábrica de la Iglesia de Yanquecollaguas (1689-1731) <i>María A. Benavides</i>	399
Notas sobre los autores	489

Prólogo

MARIANA MOULD DE PEASE

La revisita del repartimiento de Yanque Collaguas de 1591, que se encuentra actualmente en el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú (MNAAHP), abrió en 1974 una serie de posibilidades respecto a los estudios etnohistóricos cuando Franklin Pease G. Y. (1939-1999), mi esposo, y un grupo de sus estudiantes de la especialidad de historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú, transcribieron esa documentación arequipeña colonial temprana.

Este hecho fue posible debido a que uno de los descendientes de don Luis Antonio Eguiguren, fallecido en 1967, le había entregado a Franklin esos documentos públicos, junto con otros papeles coloniales y republicanos estatales que estaban en su casa familiar ubicada en Miraflores. Estos documentos de inmediato fueron ingresados al archivo del Museo Nacional de Historia (MNH). Juan Carlos Crespo, jefe de publicaciones del museo, acompañó a Franklin en estas gestiones de devolución privada de documentos coloniales a los repositorios públicos de papeles antiguos.

El magistrado, historiador, profesor universitario y político Eguiguren había exhumado documentos inéditos y olvidados con la intención de renovar los estudios y las publicaciones sobre cuestiones internacionales y locales peruanas (Tauro del Pino, 1987, II, p. 743), y siguiendo las pautas ancestrales de la investigación histórica en el Perú, había tomado prestados los documentos pertinentes para trabajar en la comodidad de su hogar. Esta devolución tardía es un indiscutible testimonio de que Eguiguren, director del Archivo Nacional (1914-1915) que renunció por falta de apoyo gubernamental, siempre tuvo la decisión de regresar dichos documentos a sus respectivos repositorios públicos. El hoy denominado Archivo General de la Nación todavía tiene serias dificultades para insertarse en el aparato estatal del Perú, como se puede comprobar por los sucesivos robos de documentos y la comercialización ilícita de los mismos, la cual se sigue realizando impunemente en pleno siglo XXI, en gran medida porque en el país existe aún un grupo influyente interesado en perpetuar las prácticas del coleccionismo ancestral (Mould de Pease, 2008).

Es así como la documentación colonial peruana enfrenta grandes riesgos ante la ausencia de una política nacional de conservación cultural. Consecuentemente —y para contribuir a revertir esta situación— debemos recordar aquí que Franklin, conjuntamente con los doctores David Cook y Alejandro Málaga —historiador arequipeño fallecido en 1996—, así como con Juan Carlos Crespo y los alumnos de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) Efraín Trelles, Guillermo Cock, Ximena Fernández, José Luis Rénique, David Cunza y el tempranamente desaparecido Juan José Cuadros iniciaron la clasificación de los documentos coloniales y republicanos tempranos en el archivo parroquial del pueblo de Yanque, en Arequipa, gracias a los sacerdotes de la Orden Franciscana y, en los años setenta del siglo pasado, a Pablo Hagan, sacerdote Maryknoll, ya fallecido y a la hermana Antonia Kaiser, de la misma orden religiosa estadounidense. Estos documentos se encuentran actualmente en el Archivo Arzobispal de Arequipa, siguiendo las recomendaciones vaticanas de 1997.

En la década de 1970 el MNAHP no era todavía una única institución museológica. El Museo Nacional de Historia, cuya creación se remonta a 1822, ya estaba instalado en la antigua quinta de los libertadores ubicada en la Magdalena Vieja, luego distrito de Pueblo Libre. El Museo Nacional de Arqueología y Antropología (MNAA), que se había creado por iniciativa de Julio C. Tello en 1924, tenía sus instalaciones construidas en la huerta de la quinta de los libertadores. Franklin había sido jefe de investigaciones y publicaciones del MNH entre 1964 y 1968 cuando el etnógrafo y novelista José María Arguedas, como director, propició las condiciones para que él pudiera proceder a realizar el primer reordenamiento del Archivo y Biblioteca, y sentar así las bases para hacer de este museo una escuela de Historia del Perú, como recordara agradecido en la nota necrológica publicada en *Historia y Cultura* (1969). Arguedas dirigió el MNH hasta 1966, luego Carlos Aranibar entre 1966 y 1968 y Franklin entre 1969 y 1974; cuando paralelamente el arqueólogo doctor Luis G. Lumbreras era director del MNAA. Estos organismos se fusionaron en una sola institución en 1993, aun cuando ya, por entonces, ambos especialistas hablaban de la constitución de un único museo público que presentara al Perú como una continuidad nacional.

En 1964 John V. Murra había publicado la visita hecha a la provincia de Chucuito por Garcí Diez de San Miguel en el año 1567 y, poco después, Franklin publicó *Una carta del visitador Garcí Diez de San Miguel* (1965-1967) en clara evidencia de que ya había incorporado los documentos administrativos coloniales a su trabajo de historiador del mundo andino. Una muestra de ello es su nota sobre las visitas a la provincia de Collaguas (1975). Ese mismo año, Franklin y David Cook difundieron en inglés las nuevas posibilidades de investigación en la provincia de los collaguas. A partir de las respectivas familias, sentaron las bases para la publicación de estas visitas como testimonio de la vida de la gente «sin voz histórica», en palabras de este último, distinguido historiador de la demografía. En 1977 apareció *Collaguas I*, que ahora se reedita gracias a David J. Robinson, geógrafo inglés, quién en 1989 llegó por primera vez al hermoso valle del río Colca.

Robinson y Cook, en sus respectivos estudios preliminares a *Collaguas II* (2003), *Collaguas III* (2006) y *Collaguas IV* (2009), han presentado a quienes contribuyeron a incorporar a los Collaguas a la historia del Perú; asimismo, han consignado los correspondientes reconocimientos y agradecimientos, a los cuales me sumo.

David J. Robinson, profesor universitario especializado en la América Latina, ha dedicado sus esfuerzos de colcólogo a dar continuidad a la obra trunca de Franklin. En sincero reconocimiento a este excepcional aporte suyo a la historia andina del Perú y a su historiografía, y muy especialmente con profunda gratitud mía, así como de nuestros hijos y nietos, ahora trataré de posibilitar una mejor comprensión del surgimiento de la etnohistoria andina peruana, claro está, desde una perspectiva personal.

La amistad personal y el diálogo interdisciplinario permanente entre Murra, Lumbreras y Franklin, que tuvo momentos cumbres en el Seminario Andino Mesoamericano llevado a cabo en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) de México en 1972 y luego en 1973 con el Seminario sobre los reinos lacustres efectuado en La Paz y Potosí, Bolivia, fueron determinantes en su entendimiento de la vida prehispánica después de la invasión española a los Andes.

En 1975 Franklin fue nombrado director de publicaciones de la PUCP, función que desempeñó hasta 1982. En ese lapso logró la formación del Fondo Editorial de la universidad e incentivó los estudios andinos interdisciplinarios. Asimismo, siendo decano de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, logró la creación de la especialidad de arqueología. En ese período, se dio desde dentro de la universidad una oposición, a veces abierta y en ocasiones soterrada, a los estudios andinos interdisciplinarios, y desde esas posiciones se cuestionaba la validez de las crónicas como la principal fuente para el estudio del pasado prehispánico. También había posturas que consideraban que el pasado lejano de las poblaciones peruanas de origen mayoritariamente andino debía ser cancelado para que estas pudieran tener un futuro dentro del país como actores políticos.

Es en esa coyuntura que Franklin, a comienzos de la década de 1980, considera necesario dedicar la mayor parte de su tiempo al logro de publicaciones como *Entre el siglo XVI y el XVIII* (1992) y *La República* (1993) y luego *Las Crónicas y los Andes* (1995), aunque tuviese que postergar la publicación de las visitas, además de registros notariales, juicios, etcétera que consideraba como fuentes etnohistóricas esenciales para hacer la historia andina del Perú.

Cuando a Franklin le atacó el cáncer pancreático final, ya me había dicho que estaba considerando alejarse de los cargos y funciones de administración y gestión cultural pública e incluso dentro de la Universidad, como siempre se refirió a la PUCP. Este tiempo lo quería para dedicarlo tanto a nuestra creciente familia como a la publicación de libros y documentos cuya historia ya comenzaba a escribir en los siguientes términos:

En la década de 1960 se abrió un nuevo espacio para los estudios andinos. En ese momento, el estudio de las sociedades andinas se definió como un espacio académico que requería de nuevas y diversas aproximaciones. Se consideró acertadamente

la necesidad de dar continuidad a un universo complejo, sometido a la presión colonial, pero no suprimido por ella; quedó abierta la conveniencia de extender el estudio hacia tiempos republicanos. Ciertamente, se abandonaba la tendencia a considerar que con el establecimiento del régimen colonial «desaparecía» un mundo andino hasta entonces centrado prioritariamente en el estudio de los incas. Se reconoció que el fin del Tahuantinsuyu no significaba la cancelación de la historia de una población, y se aceptó que las sociedades andinas debían de estudiarse en un amplio espacio temporal, con una identidad propia que requería aproximaciones específicas y se definía de distinta manera en cada período histórico posterior a los incas. La etnohistoria surgió entonces como una perspectiva que hacía posible estudiar con mayor precisión la actividad de los hombres andinos en relación con —pero diferenciados de— un sistema político específico caracterizado por el orden colonial (1999, p. 47).

Bibliografía

Diez de San Miguel, Garcí (1964 [1567]). *Visita hecha a la provincia de Chuchito por Garcí Diez de San Miguel en el año 1567*. John V. Murra, editor. Lima: Casa de la Cultura.

Cook, Noble David (2000). *Una vida para la historia. Museo e Historia Homenaje a Franklin Pease G. Y.* Lima: Telefónica.

Mould de Pease, Mariana (2008). Defensa y conservación *in situ* de los papeles antiguos públicos en el Perú en el siglo XXI. *Consensus, Revista de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón*, 13(1), 121-137.

Pease G. Y., Franklin (1965). Una carta del visitador Garcí Diez de San Miguel. *Cuadernos del Seminario de Historia*, 8, 41-43.

Pease G. Y., Franklin (1969). In Memoriam, José María Arguedas. *Historia y Cultura*, 3.

Pease G. Y., Franklin (1975a). Nota sobre las visitas de los Collaguas (1591-1645). *Historia*, I, 87-94.

Pease G. Y., Franklin (ed.)(1977). *Collaguas I*. Lima: PUCP.

Pease G. Y., Franklin (1992). *Perú: Hombre e Historia. II. Entre el siglo XVI y el XVIII*. Lima: Ediciones EduBanco-Fundación del Banco Continental para la Educación y la Cultura.

Pease G. Y., Franklin (1992). *Perú: Hombre e Historia. III. La República*. Lima: Ediciones EduBanco-Fundación del Banco Continental para la Educación y la Cultura.

Pease G. Y., Franklin (1995). *Las Crónicas y los Andes*. Lima: PUCP-Instituto Riva Agüero. Fondo de Cultura Económica.

Pease G. Y. Franklin (1997). Los archivos eclesiásticos, austeros sagrarios de la memoria. *Revista Peruana de Historia Eclesiástica*, 7, 255-274.

Pease G. Y., Franklin (1999). Historia y Etnohistoria andina: balance de treinta años. En Margarita Menegus Bornemann (coord.). *Dos décadas de investigación en historia económica comparada en América Latina. Homenaje a Carlos Sempat Assadourian* (pp. 47-61). México: El Colegio de México.

Pease G. Y., Franklin & Noble David Cook (1975b). New Research possibilities in Los Collaguas, Perú. *Latin American Research Review*, X(2), 201-202.

Robinson, David J. (2003). *Collaguas II. Lari Collaguas. Economía, sociedad y población (1604-1605)*. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Robinson, David J. (2006). *Collaguas III. Yanque Collaguas. Sociedad, economía y población (1604-1617)*. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Robinson, David J. (2009). *Collaguas IV. Cabanaconde. Economía, sociedad y población (1596-1645)*. Lima: Fondo Editorial PUCP.

Tauro del Pino, Alberto (1987). *Enciclopedia Ilustrada del Perú*, Vols. I-VI. Lima: Peisa.